

R A M A A T H I S - M A M

EL LENGUAJE MÁGICO

DE LA

VIDA



Ediciones Amatista

EL LENGUAJE MÁGICO DE LA VIDA



EDICIONES AMATISTA

EL LENGUAJE MÁGICO DE LA VIDA

© 2015 Ramaathis-Mam

© 2015 Ediciones Amatista, S.L.

C/ Francisco Martí Mora, 1

07011 Palma. Baleares.

España

www.edicionesamatista.com

info@edicionesamatista.com

Diseño de portada: Mario Zárate Moreras

Maquetación: Raquel Robles Trigo

ISBN: 978-84-944458-0-4

D.L.: PM 1141-2015

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

RAMAATHIS-MAM

EL LENGUAJE MÁGICO DE LA VIDA



EDICIONES AMATISTA

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
1. EL LENGUAJE DEL SILENCIO	11
Espacio de Creatividad y Armonización Interior	17
2. LA DESCONEXIÓN DEL TIEMPO HISTÓRICO	19
Espacio de Creatividad y Armonización Interior	31
3. EL EFECTO TERAPÉUTICO DEL SUFRIMIENTO	35
Espacio de Creatividad y Armonización Interior	50
4. LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL	53
Espacio de Creatividad y Armonización Interior	73
5. DISOLUCIÓN DE LA RESISTENCIA AL CAMBIO	75
Espacio de Creatividad y Armonización Interior	94
6. EL LENGUAJE SILENCIOSO DE LAS ENERGÍAS	97
Espacio de Creatividad y Armonización Interior	120
7. LA COMUNICACIÓN ESPIRITUAL ENTRE LOS SEXOS	123
Espacio de Creatividad y Armonización Interior	146
8. EL LENGUAJE REVELADOR DE LAS EMOCIONES	151
Espacio de Creatividad y Armonía Interior	168
9. LA PRESENCIA INVISIBLE QUE NOS GUÍA	173
Espacio de Creatividad y Armonización Interior	183
10 LA ALQUIMIA DE LA RESURRECCIÓN Y LA INMORTALIDAD	185
Espacio de Creatividad y Armonización Interior	203

PRÓLOGO

Este libro ha sido escrito bajo la inspiración de maestros y seres de luz que han compartido un espacio de la eternidad con la humanidad del planeta Tierra. Especialmente deseo dedicarlo a los maestros Zaratustra, Enoc, Hermes Trimegisto, Jesucristo y a los arcángeles Mikael y Metatron. Bajo su inspiración y enseñanzas, la humanidad ha podido incorporar nuevos principios y valores existenciales que todavía siguen vigentes. Ellos actuaron como portavoces de la Divinidad para intentar captar nuestra atención y comunicarnos nuestro linaje divino. Somos hijos del Infinito que, a través de su inconcebible poder y conocimiento, desea despertar nuestra sensibilidad espiritual y mostrarnos su amor infinito.

Todos buscamos lo mismo aunque por distintos caminos. ¿Qué es lo que estamos buscando? La felicidad y la paz que constantemente nos eluden. La felicidad que tanto anhelamos se oculta bajo las máscaras del tiempo y las circunstancias, produciendo sufrimiento. Hay un factor esencial que la mayoría hemos olvidado, causante de todos nuestros conflictos y adversidades: somos Esencias Inmortales. La vida, a través del lenguaje del tiempo y las circunstancias, nos recuerda esta verdad universal eterna e indestructible. Sin embargo, debido a los condicionamientos del mundo en el que vivimos nos olvidamos de ello generando ansiedad, frustración y temor.

Desde que nos levantamos hasta que nos acostamos pasamos por diversos estados psicológicos, físicos y emocionales. Estos estados son fluctuantes porque las circunstancias y el tiempo nos recuerdan

que estamos de paso. El trayecto que recorreremos desde que nacemos hasta que morimos es un diseño del universo para que descubramos el enigma de la vida y la evolución. Debido a diversos factores condicionantes no podemos percibir el toque mágico de la vida que manifiesta el poder creativo de Dios. No estamos aquí para vivir de una forma inconsciente y extravagante sin ningún propósito. Aunque nuestra estancia en la Tierra es muy breve, podemos aprovecharla para descubrir la inmortalidad de nuestro Ser Esencial. Nos hemos olvidado de que somos inmortales y eternos; por eso padecemos ansiedad, frustración y temor. Somos emanaciones del poder creativo de Dios que, temporalmente estamos experimentando la muerte y el sufrimiento. Hemos sido diseñados para amar y ser amados pero el objeto de nuestro amor y felicidad no es el apropiado y por eso nos frustramos y sufrimos.

Estás aquí con un fin sublime que se oculta bajo los pliegues del tiempo y las circunstancias que opacan tu sabiduría y perfección espiritual. No eres un producto del mundo material donde todo se crea y destruye, sino del plano divino de la inmortalidad. Eres un Inmortal que, por elección personal, estás forzado a experimentar la disolución de tu cuerpo físico. Cuando la luz de tu alma inunde tu conciencia e inteligencia descubrirás que ni el tiempo ni las circunstancias pueden perjudicar tu esencia inmortal y divina. Aunque eres inmortal, ahora navegas en las fluctuaciones del tiempo y las circunstancias, donde todo se transforma y disuelve. Ha llegado el momento de que recuperes tu estatus divino y resurjas de las cenizas para volverte Inmortal. Despójate de la oscuridad que ha invadido tu alma, utiliza la sabiduría divina que diluye la inconsciencia y recupera tu inmortalidad.

1. EL LENGUAJE DEL SILENCIO

Si en estos instantes pudieras desconectarte de la dimensión del tiempo terrestre y tu percepción extra-sensorial se abriera, entrarías en un nivel de consciencia y sensibilidad que te permitiría acceder a otras realidades y dimensiones distintas. ¿Cómo te sentirías? ¿Te asustarías o quedarías bloqueado? ¿Cuántas veces has sentido que tus palabras no son más que un conjunto de sonidos que transmiten conceptos abstractos que pueden generar polémica y conflicto? El lenguaje no es más que un mecanismo de abstracción donde las palabras describen al objeto, pero no su esencia. El sonido que hay detrás de ellas no siempre es codificado por la mente adecuadamente y esto produce conflictos en la comunicación.

El silencio no es más que un estadio fuera del tiempo y de las implicaciones de la mente, que el ser esencial o espíritu realiza para sentir su indestructibilidad e inmutabilidad. El silencio es el estado más allá de las limitaciones del pensamiento, de las emociones y sentimientos producidos por la mente que opera en la dimensión temporal.

El silencio es una manifestación de la consciencia como herramienta que el alma utiliza para experimentar el plano divino de la inmortalidad. La consciencia es la clave de la evolución cósmica, que debemos modelar para que vaya integrando los paradigmas espirituales, los cuales nos permitirán comprender la realidad virtual en la que vivimos. La mayoría de los procesos de pensamiento, sentimiento y reacciones son

compulsivos en el ser humano, causando disfunciones físicas, psíquicas y emocionales. Somos víctimas de nuestra inconsciencia que, como vía de evasión, dirige nuestras vidas por las sendas del sufrimiento y del dolor. ¿No son el dolor y el sufrimiento las dinámicas habituales que nos acosan y afligen? Toda la confusión, caos y sufrimiento humanos se producen como consecuencia de vivir en el ámbito de la dimensión temporal o realidad virtual que dirige y supervisa el ego. ¿Qué es el ego? Es la concepción errónea de la vida al pensar que somos materia cuando en realidad somos esencia divina inmortal.

La eternidad es un estado fuera del tiempo donde experimentamos la infinitud e indestructibilidad de nuestro Ser Esencial o espíritu. La comunicación y conexión con ese plano de existencia no es algo místico, enigmático e inalcanzable para la mayoría de las personas, sino una experiencia cotidiana que vamos desarrollando en nuestra vida. Todos buscamos la felicidad y el placer a través de la mente que sólo puede sentir lo efímero o impermanente. La comunicación que se produce desde la mente tiene consecuencias dolorosas y conflictivas. La mayor parte de nuestras vivencias se producen dentro de la jurisdicción de la mente que nos limita a un tiempo y circunstancias que generan insatisfacción e incertidumbre.

La sociedad actual está estructurada de tal forma que el lenguaje de la comunicación moderna dirige nuestras vidas desde la frustración y el temor. Es un lenguaje estructurado desde la realidad virtual que domina y dirige el ego. Todos los conflictos humanos se producen desde la comunicación egocéntrica que opera dentro de la dimensión temporal de la realidad virtual. Pensamos, sentimos y reaccionamos conforme a patrones fabricados por el ego, como la forma de obtener beneficio y satisfacción personal.

El lenguaje del silencio nos permite desconectar del tiempo virtual y sumergirnos en la corriente de vida que se produce desde la conexión con el ser esencial o espíritu. Ese ser esencial es nuestra identidad indestructible e inmutable que explora y observa los procesos de evolución

dentro del espacio-tiempo relativo. Dejamos de sentir la alegría, frescura y felicidad cuando estamos desconectados de la vida o la experiencia consciente de la eternidad. Los patrones de comunicación desde el ego son restrictivos y negativos porque actúan desde la dimensión histórica del tiempo. No somos más que espectadores dentro del escenario del tiempo histórico que nos sumerge en experiencias emocionales, intelectuales y psicológicas negativas. Todo aquello que nos impide experimentar la quietud, la paz y apertura hacia la vida sin ningún tipo de negación o resistencia es parte del mundo ficticio del ego.

El lenguaje del silencio es la idea que nos impulsa a despojarnos de todo tipo de actitudes negativas fundamentadas en la resistencia a aceptar que la vida está llena de sabiduría, júbilo y armonía. Es una percepción y comprensión superior de la evolución como mecanismo de comunicación y conexión con la Divinidad. Hemos olvidado la finalidad de nuestra existencia debido a un deseo inconsciente de vivenciar la restricción y limitación del tiempo. Por eso, los grandes sabios del pasado nos han transmitido el mensaje de la impermanencia de los objetos y circunstancias y la necesidad de proyectarse en el ámbito de la eternidad. Esto requiere de un grado de apertura y aceptación por nuestra parte, de lo contrario caeremos en las dinámicas negativas del ego cuyo lenguaje de comunicación es el pensamiento compulsivo y negativo.

Lo más importante es enfocar nuestra atención al mundo interior, es decir, observar desde el discernimiento e introspección la naturaleza de la mente y del ego. Es abandonar el egocentrismo para actuar desde el lenguaje del silencio. Desde ese estado de comunicación silenciosa podemos acceder al plano de la inmutabilidad e indestructibilidad de la energía como expresión de nuestro ser esencial. Todo el juego de la evolución radica en la comprensión de nuestra naturaleza inmortal y eterna que ahora se ha camuflado bajo la identificación errónea con la materia. La materia como una manifestación de la energía cósmica, adopta múltiples formas dependiendo de las circunstancias y es esta mutación la causante de sufrimiento y dolor. Todos los objetos y circunstancias son

efímeras, porque están dentro de la jurisdicción del tiempo que es sinónimo de transformación. El deterioro de nuestros cuerpos físicos nos produce pánico que está impreso en nuestro subconsciente y memoria celular. Cuando nos disociamos de la mente, se produce la disolución de los temores, pensamientos y emociones causantes del dolor y sufrimiento humano. Los pensamientos se producen en el plano mental y se plasman a través del sonido. Nuestra mente está invadida por un flujo constante de monólogos que generan pensamientos reiterativos y superficiales que desgastan nuestra energía vital. La mente, en lugar de ser un instrumento para dar impulso a la creatividad en el crecimiento espiritual, desgasta nuestra energía vital, produciendo la enfermedad.

Todos los conflictos sociales, violencia, discordia, enfermedades y sufrimiento tienen su origen en la falta de silencio mental que nos desequilibra a todos los niveles. Somos víctimas del ruido mental que utiliza patrones de pensamiento compulsivo continuos que nos desconectan del flujo de la energía de vida, creando dolor y sufrimiento. A través del lenguaje del silencio, obtenemos la clave de acceso a la dimensión atemporal, donde conectamos con nuestro espíritu que impulsa, nutre y regenera nuestras células y equilibra nuestro psiquismo. El lenguaje del silencio es la conciencia de sentirse parte de una realidad superior mucho más poderosa, creativa e infinita, que invisible y mágicamente, guía nuestra vida. Es la puerta de acceso al plano divino que, desde el silencio, nos guía para que gradualmente vayamos recuperando nuestra integridad espiritual.

El sistema social, tal y como está estructurado en la actualidad, se nutre del ruido estridente y nocivo que procede de nuestras mentes enfermas. Todo el estrés, ansiedad, depresión, frustración y demás desequilibrios psicoemocionales son una manifestación del ruido mental y de la contaminación de nuestro espacio interior o conciencia. Las enfermedades no son más que la expresión de la inconsciencia del ser humano. La calidad de nuestra vida depende de la higiene y equilibrio mental para interactuar armónicamente con nuestro entorno y con los demás.

A través del lenguaje del silencio salimos de la jurisdicción de la mente y nos adentramos en el plano de lo inmutable, infinito y eterno que nos conecta con la corriente invisible de la vida y la evolución. Vivimos inmersos en una sociedad fundamentada en el ruido de la inconsciencia que genera conflictos sociales a todos los niveles. La vida, tal y como está planteada por el sistema social actual, es un conjunto de circunstancias atípicas y desoladoras que fomentan la frustración y sufrimiento en la humanidad. Vivimos desde el plano mental que se nutre de la dimensión temporal y bloquea nuestro acceso a la existencia perenne.

A través del lenguaje del silencio podemos obtener la revelación del enigma existencial, al comprender que estamos más allá de la jurisdicción del tiempo, de la mente y del cuerpo físico. El silencio es el gran revelador de los misterios de tu propia esencia inmortal que percibe la vida como un conjunto de circunstancias fortuitas y sin sentido. El lenguaje del silencio es el dispositivo para comprender que las circunstancias en las que vives son transitorias y cuya finalidad es indicarte los aspectos de tu vida que debes cambiar. La verdadera transformación se produce cuando el silencio está presente en tu interior y en cada una de tus actividades cotidianas. Es ser consciente de como realizas tus actividades consagrándoles tu energía y atención. El lenguaje del silencio es la herramienta que el Ser esencial o alma utiliza para comunicarse con la corriente de vida divina que impulsa todos los procesos de la evolución cósmica. El lenguaje del silencio es esa puerta que te permite comunicarte con la esencia interna de cada ser humano y criatura. Ya no actúas desde el egocentrismo para justificarte, defenderte o juzgar y descalificar a los demás, sino desde el respeto y aceptación de las circunstancias. Cuando utilizamos el lenguaje del silencio lo hacemos desde la consciencia que fomenta bienestar, progreso y prosperidad en nuestra vida. El lenguaje del silencio contribuye a sensibilizarnos y desarrollar empatía hacia los demás, comprendiendo que somos parte de la misma corriente de vida que se manifiesta de diversas formas. El lenguaje del silencio es el lenguaje del corazón, más allá de las limitaciones y restricciones del

ego y de la mente. Es la conexión constante y perenne con el flujo de la energía universal que te llena de vida y felicidad.

La sociedad moderna se ha alejado del silencio y por todas partes podemos oír sonidos y ruidos diversos que nos afectan psíquica, física y emocionalmente. Estas frecuencias sónicas afectan nuestras ondas mentales, que a su vez, inciden sobre nuestras neuronas, produciendo alteraciones neurofisiológicas en nuestro cuerpo. Además, también afectan a nuestra conciencia al ser impactada por ondas mentales negativas de las personas que las han transmitido. Es un círculo vicioso que se retroalimenta y el origen es la inconsciencia colectiva que utiliza lenguajes agresivos y nocivos para la salud psíquica, emocional y física de las personas. El lenguaje del silencio nos permite adentrarnos en el ámbito de lo desconocido y de la sabiduría intuitiva almacenada en nuestro interior. Desde el silencio sentimos la conexión indestructible y eterna con nuestro espíritu y logramos la paz interior al comunicarnos con los demás a través del afecto y el amor.

El lenguaje del silencio es la terapia sanadora que podemos utilizar para evadirnos de la jurisdicción del tiempo histórico. Aunque aparentemente estamos experimentando diferentes aspectos de la vida, en realidad no es más que una proyección ilusoria de la mente dentro del marco del tiempo. Nos hemos transformado en piezas de museo afectadas por diversas enfermedades degenerativas que corroen lentamente nuestra energía vital y nos impiden conectarnos con un nivel de percepción superior. Vivimos en un nivel de conciencia elemental. Los ruidos y energías que emanan de ese plano constantemente nos impactan y menoscaban psicológica y físicamente. El lenguaje del silencio es el mecanismo que Dios utiliza para comunicarse con nosotros, produciéndose la apertura de nuestra conciencia espiritual. Esta conciencia espiritual es la que nos permite trascender las limitaciones del tiempo configurado por los pensamientos y emociones compulsivas.

El único lenguaje que en la actualidad se fomenta en todos los ámbitos sociales es el del egocentrismo, que potencia la insensibilidad

y falta de empatía hacia los demás. El ser humano se ha vuelto un esclavo de la tiranía, furia y vulnerabilidad de la mente que, a través del egocentrismo, genera todo tipo de circunstancias conflictivas y discordia. El lenguaje del silencio te permite salir fuera de los pliegues del tiempo y producir una alquimia interior que diluirá todas las cargas negativas que se han adherido a tu mente, cuerpo y emociones.

Espacio de Creatividad y Armonización Interior

Esta es una sección que utilizaremos en cada capítulo para practicar e integrar el concepto expuesto con la finalidad de construir un estado de armonía y paz interior. En los momentos actuales se requiere de unas pautas que sean accesibles a todas las personas interesadas en desarrollarse espiritualmente. Para ello utilizaremos las herramientas de la creatividad y fantasía que nos induzcan a sumergirnos en nuestro interior de forma suave, cálida y agradable. Con esta dinámica de interiorización lúdica lograremos transformar gradualmente el estrés, en sus múltiples manifestaciones, que nos impide gozar de la calma y la paz en nuestra vida. Aunque vuestra vida sea muy ajetreada y estéis muy ocupados, debéis buscar un espacio para desconectaros y entrar en comunicación con vuestro mundo interior. Si estáis preparados y lo deseáis, os invito a explorar las múltiples realidades y posibilidades que están a nuestra disposición. Solo tenéis que abriros por completo a la experiencia y dejaros fluir en la corriente de la creatividad y armonía interior.

- 1^a Secuencia: Busca una zona de tu casa en la que te sientas cómodo y crea un ambiente adecuado para generar armonía y paz interior. Puedes utilizar música relajante, velas, cristales u otros objetos que te inspiren y generen armonía. Utiliza el poder de la imaginación para que ese estado de paz y armonía interior se activen. Tienes el poder de conectarte con las energías del universo que responden al lenguaje del silencio.

- 2^a Secuencia: Visualiza una esfera de color violeta para concentrarte en este momento como lo único que existe y es importante para tu bienestar interior. Todo lo que tú en realidad eres y siempre serás lo eres ahora, en cada instante que estás presente y consciente de tu inmutabilidad e indestructibilidad.
- 3^a Secuencia: Visualiza una esfera de color dorado mientras gradualmente observas como tu mente se va calmando. Sigues en calma y observando los pensamientos, sentimientos y emociones que puedan surgir, pero no los catalogues ni te identifiques con ellos. Se desvanecerán en cuanto estés plenamente sumergido en la esfera de color dorado y en el silencio que procede de tu energía interna.
- 4^a Secuencia: Visualiza una esfera de color azul celeste que te permitirá crear un estado de paz, calma y armonía interior. Sumérgete en las sensaciones que sientas como parte de tu realidad ahora y constante. Solo existe este momento y tú estás plenamente presente y consciente porque estás fuera del condicionamiento del tiempo. Siente la paz interior que invade todo tu cuerpo mientras visualizas como olas de luz blanca impregnan tus órganos y células.
- 5^a Secuencia: Siente el silencio más profundo que hay en tu interior y como todos tus órganos y células fluyen en ese lenguaje silencioso produciendo sanación y revitalización a todo tu cuerpo físico. Ahora siente la paz, la armonía y el silencio de la conexión tu espíritu y con el flujo de la vida de la cual eres parte.

Cuando finalices esta experiencia del lenguaje del silencio habrás incorporado mayor nivel de consciencia para interactuar con los demás desde la empatía, la comprensión y la tolerancia.